

Ensayo.

Malvinas, Thatcher y el derrumbe de la dictadura cívico-militar: la derrota de 1982 como génesis de la democracia en Argentina.

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo (2025). *Malvinas, Thatcher y el derrumbe de la dictadura cívico-militar: la derrota de 1982 como génesis de la democracia en Argentina*. Ensayo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/49>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/EHK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Malvinas, Thatcher y el derrumbe de la dictadura cívico-militar: la derrota de 1982 como génesis de la democracia en Argentina

Por: Lic.Esp. Osvaldo Gutiérrez Sánchez

Introducción

El retorno de la democracia en Argentina en 1983 constituye un hito fundamental en la historia política del país. Sin embargo, su concreción no fue lineal ni estaba garantizada: la dictadura militar iniciada en 1976 había proyectado perpetuarse mediante una retirada en la cual reconfiguraría el sistema político. Como explican Novaro y Palermo, la idea de los mandos militares era “operar, concluida la ‘fase de ordenamiento’, una transición prolongada y controlada: prolongada en el tiempo, por lo menos hasta mediados de los años ochenta, y controlada en el sentido de que los actores políticos (...) estarían dócilmente adaptados a las pautas de largo plazo fijadas por los propios militares.”¹

Frente al creciente aislamiento y la crisis económica, la Junta Militar intentó restaurar su legitimidad en declive mediante la ocupación de las Islas Malvinas en abril de 1982. Este ensayo sostiene que la derrota en Malvinas, fruto de un autoengaño documentado en la cúpula militar argentina y de la decisión de Margaret Thatcher de responder militarmente, se constituyó en el catalizador decisivo que precipitó la implosión del régimen y aceleró el retorno a la democracia en 1983.

La dictadura antes de Malvinas

En 1981, la dictadura se hallaba sumida en una profunda crisis: la recesión, la inflación y la deuda externa socavaban su legitimidad, mientras que las violaciones a los derechos humanos generaban aislamiento internacional. No obstante, los militares no proyectaban un abandono inmediato del poder: se vislumbraba una reorganización institucional que les permitiera conservar niveles de influencia más allá de 1983. Como señalaron en documentos oficiales, se trataba de “reorganizar institucional y políticamente el país, con la finalidad de concluir con los ciclos pendulares de gobiernos civiles y militares instaurando una democracia estable [y] asegurar la inserción de las Fuerzas Armadas en el sistema político con el objetivo de posibilitar su participación en la toma de decisiones.”²

En ese contexto, la recuperación de Malvinas apareció como la única opción para unificar a la sociedad detrás del régimen anquilosado.

La invasión y el error diplomático

La decisión de ocupar las islas Malvinas, adoptada por la Junta Militar el 26 de marzo de 1982, se tomó de manera apresurada y sin un plan diplomático paralelo. Pese a las advertencias internas, prevaleció una interpretación voluntarista del contexto internacional.

Novaro y Palermo señalan que este tipo de autoengaños ya se había producido anteriormente: “Se habían apropiado de una disposición favorable existente en la sociedad en marzo de 1976, redefiniéndola en sus propios términos y, sobre esa base, y en ausencia de toda otra voz pública, dieron por descontada la plena consumación de la operación de ‘interpretación’ efectuada.”³

Esa confianza injustificada se trasladó a la cuestión de las Malvinas. Mientras la Junta creía en la pasividad británica, Margaret Thatcher se preparaba para responder con firmeza. Por su parte, el gobierno de Ronald Reagan intentó evitar la guerra, buscando mediar entre Londres y Buenos Aires para impedir un desenlace bélico, temiendo las consecuencias de una derrota humillante para Argentina y la región. El propio Reagan llamó a Thatcher el 31 de mayo de 1982 para sugerir una solución diplomática. Sin embargo, tanto la firmeza británica como la obstinación argentina hicieron fracasar la mediación. La dictadura, cegada por la ilusión de victoria, desestimó cualquier compromiso que implicara retroceder.³

Asimismo, el embajador Carlos Keller Sarmiento elaboró un informe en el que advertía que llevar el conflicto a un enfrentamiento militar implicaría “total aislamiento, riesgo de humillación, graves consecuencias económicas e institucionales, probable caída del gobierno y pérdida de credibilidad internacional”.

Pese a estas alertas, prevaleció una interpretación errónea del contexto internacional. Costa Méndez transmitió a su equipo la idea de que Gran Bretaña estaba en decadencia, que Thatcher perdería las próximas elecciones y que el Reino Unido carecía de recursos para sostener una operación militar prolongada. Esta subestimación resultó fatal: mientras en Buenos Aires se confiaba en la pasividad británica, Thatcher contactaba urgentemente a Reagan para que presionara a Galtieri y, en paralelo, Gran Bretaña convocaba al Consejo de Seguridad de la ONU.

La invasión se configuró así como una decisión política y militar que ignoró deliberadamente advertencias internas y señales externas. No se trató de un simple “error diplomático”; fue la

consecuencia de un proceso de autoengaño colectivo en la cúpula del poder, donde las advertencias razonables fueron descartadas frente a la ilusión de una victoria fácil y un rédito político inmediato.

La crisis económica como telón de fondo

La guerra de Malvinas no puede entenderse sin considerar la crisis económica que minaba el poder del régimen. Para los militares, la condición para avanzar en la “salida política” era mostrar éxito en la gestión. Como lo resumía un documento del entorno de Viola en 1977, citado por Novaro y Palermo: “El éxito previo del PRN en su gestión de gobierno (...) es condición fundamental para que pueda constituirse el partido del PRN que lo herede.”⁴

Pero la realidad fue la opuesta: recesión, inflación y endeudamiento debilitaron al régimen y lo empujaron a buscar un golpe de efecto con la aventura militar en el Atlántico Sur.

Margaret Thatcher y la derrota argentina

La primera ministra británica, en caída de popularidad interna, adoptó la decisión estratégica —y arriesgada— de recuperar las islas mediante una operación militar a gran escala. La campaña militar, apoyada por Estados Unidos y los aliados europeos, concluyó con la rendición argentina en junio de 1982. La victoria consolidó el liderazgo de Thatcher en el Reino Unido y sentenció el derrumbe de la Junta militar.

Algunos autores han llegado a calificarla como “libertadora” de los argentinos, pues su victoria aceleró la caída de la dictadura. John Carlin, por ejemplo, sostiene que “la democracia argentina es hija de la derrota. Tiene madre y se llama Margaret Thatcher.”⁵

En este punto, la lectura de Novaro y Palermo es complementaria: los militares creían que aún tenían tiempo para consolidar su proyecto político, pero Malvinas quebró esa ilusión. Como señalan: “los militares comenzaron a perder el recurso políticamente crucial que creían estar ganando con su juego dilatorio, el tiempo, dilapidando el capital que habían sabido acumular hasta entonces.”⁶ La derrota militar hizo evidente que ya no existía margen para prolongar el poder castrense ni negociar una retirada con condiciones.

Consecuencias políticas internas

La derrota militar precipitó la renuncia de Leopoldo Galtieri, la fragmentación de las Fuerzas Armadas y una ola de protestas sociales. Como señala Novaro, Malvinas significó el “fin del poder militar” y abrió un camino sin retorno hacia elecciones libres. Sin la guerra, la transición

probablemente habría sido más lenta y negociada, con mayores concesiones a los uniformados.

Conclusión

La Guerra de Malvinas no fue simplemente un error de cálculo geopolítico: fue la consecuencia de un proceso de autoengaño y de una estrategia desesperada por sostener un proyecto autoritario y criminal que había nacido con vocación de permanencia. Margaret Thatcher, al decidir responder militarmente, aceleró la caída de la Junta y con ello abrió la puerta a la democracia en Argentina, su rol es insoslayable.

La consecuencia fue inmediata: pérdida de legitimidad interna, fractura de las Fuerzas Armadas y una situación social imposible de contener. En ese contexto, las elecciones de 1983 no fueron una concesión voluntaria de los militares, sino la salida inevitable tras el derrumbe de su régimen autocrático.

Notas

1. Marcos Novaro y Vicente Palermo, *La dictadura militar (1976–1983): Del golpe de Estado a la restauración democrática* (Buenos Aires: Paidós, 2003), 173.
2. Novaro y Palermo, *La dictadura militar*, 172.
3. Juan Bautista “Tata” Yofre, “La tensa conversación entre Reagan y Thatcher en plena guerra de Malvinas en la que hablaron de ‘peronistas de izquierda,’” Infobae, 31 de mayo de 2020, <https://www.infobae.com/sociedad/2020/05/31/la-tensa-conversacion-entre-reagan-y-thatcher-en-plena-guerra-de-malvinas-en-la-que-hablaron-de-peronistas-de-izquierda/>.
4. Novaro y Palermo, *La dictadura militar*, 176.
5. John Carlin, “Thatcher, libertadora argentina,” *El País*, April 10, 2013, https://elpais.com/internacional/2013/04/10/actualidad/1365614695_373730.html (accessed September 17, 2025).
6. Novaro y Palermo, *La dictadura militar*, 177.

Bibliografía

Carlin, John. 2013. “Thatcher, libertadora argentina.” *El País*, April 10, 2013. https://elpais.com/internacional/2013/04/10/actualidad/1365614695_373730.html (accessed September 17, 2025).

Novaro, Marcos. 2010. *Historia de la Argentina, 1955–2010*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Novaro, Marcos, y Vicente Palermo. 2003. *La dictadura militar (1976–1983): Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.

Smink, Verónica. 2013. “La democracia argentina es hija de la derrota. Tiene madre y se llama Margaret Thatcher.” *BBC News Mundo*, April 9, 2013.

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130409_argentina_thatcher_democracia_vs (accessed September 17, 2025).

Yofre, Juan Bautista “Tata.” 2020. “La tensa conversación entre Reagan y Thatcher en plena guerra de Malvinas en la que hablaron de ‘peronistas de izquierda’.” *Infobae*, May 31, 2020.

<https://www.infobae.com/sociedad/2020/05/31/la-tensa-conversacion-entre-reagan-y-thatcher-en-plena-guerra-de-malvinas-en-la-que-hablaron-de-peronistas-de-izquierda/> (accessed September 17, 2025).

Yofre, Juan Bautista “Tata.” 2022. “Adelanto exclusivo de ‘La trampa’, el libro que explica cómo y por qué la Junta Militar ordenó recuperar las Malvinas.” *Infobae*, January 25, 2022.

<https://www.infobae.com/sociedad/2022/01/25/adelanto-exclusivo-de-la-trampa-el-libro-que-explica-como-y-por-que-la-junta-militar-ordeno-recuperar-las-malvinas/> (accessed September 17, 2025).